

## Akdemia integra a la comunidad educativa en una página

Carmen Sofía Alfonzo

Periodista

«Todos tenemos un primo o un sobrino que con apenas cinco o seis años domina la navegación en una tableta, pero que en la escuela aún le engrapan las circulares informativas a la camisa». Con esta frase Juan Andrés Lagrange, socio y fundador de Akademia, explicó el principal motor de esta herramienta educativa: la brecha tecnológica existente en Venezuela entre el sector educativo y el mundo digital.

Akdemia es un sitio de internet que facilita la comunicación entre los integrantes de una comunidad educativa: alumnos, docentes, personal directivo, padres y representantes. Lagrange, Carlos Inguanzo y Valentina Delfino son los fundadores, socios y desarrolladores de la herramienta. Antes de crearla trabajaban como consultores y desarrolladores de *software* para distintas empresas que solicitaban sus servicios. Identificaron el nicho de negocio porque con frecuencia se les acercaban colegios a pedir apoyo y asesoría en el desarrollo de páginas. «En muy corto tiempo nos dimos cuenta de que el área estaba sumamente desatendida», explica Lagrange. «Las soluciones y herramientas disponibles habían sido desarrolladas en los años noventa. Entonces se nos ocurrió Akademia, con la idea de modernizar la educación y brindarle herramientas amigables y poderosas a los miembros de la comunidad educativa». En todos los niveles de educación, desde preescolar hasta bachillerato, percibieron oportunidades de negocios. Las herramientas que requiere la comunidad educativa son muy particulares y no estaban siendo cubiertas por nadie.

En otros países existen experiencias similares a Akademia. En Estados Unidos y Canadá hay múltiples herramientas de gestión escolar que brindan una gama amplia de instrumentos. En Venezuela existen herramientas que resuelven necesidades muy específicas, como almacenamiento de notas definitivas e impresión de boletas. Lagrange asegura que Akademia se diferencia de las demás porque ofrece una plataforma integral de gestión escolar. «Somos la única plataforma que no sólo brinda soluciones al departamento de control de estudios sino que, además, incorpora aulas virtuales para los estudiantes, estadísticas de seguimiento

para los padres, envío de comunicaciones masivas para los directores, evaluaciones en línea para los profesores, entre muchas otras herramientas. Todo en una sola plataforma, configurable y adaptable a las necesidades y políticas específicas de cada colegio».

### Despegue, tropiezos y satisfacciones

El conocimiento fue el punto de arranque de Akademia. La «filosofía» de Lagrange y sus socios ha sido siempre mantenerse en la vanguardia tecnológica; pero reconoce que no es fácil en la sociedad contemporánea. «Además de la gran motivación que teníamos para sacar Akademia adelante, nuestra filosofía de actualización

### Akdemia es un sitio de internet que facilita la comunicación entre los integrantes de una comunidad educativa: alumnos, docentes, personal directivo, padres y representantes

constante fue sin duda el mejor recurso que teníamos para emprender. El resto de los recursos lo fuimos obteniendo como consecuencia del dominio de la tecnología y de nuestra capacidad de aplicarla para resolver los problemas que la comunidad educativa enfrenta a diario».

Al inicio los recursos económicos para el despegue de Akademia fueron propios: los ahorros de los tres fundadores y el apoyo de sus familias empujaron la idea. En 2011 sumaron otro aliado de peso: Lagrange, Inguanzo y Delfino participaron y ganaron el premio Wayra, de Telefónica, con lo cual la mayor empresa de telefonía de España se convirtió en socia de Akademia y contribuyó al financiamiento de la siguiente etapa de desarrollo de la herramienta.

Como todo proyecto incipiente tuvo tropiezos al comienzo. Lagrange recordó la primera institución educativa a la que presentaron el instrumento: «conocíamos al dueño del colegio, pero él no tenía funciones operativas en el plantel, por lo que la decisión de implementar Akademia como piloto fue impuesta a la dirección del colegio. Esto generó una enorme re-

sistencia del personal y, un par de meses después, decidimos abandonar esta institución como piloto y buscar otra que estuviese más alineada con nosotros». Con el segundo plantel que utilizaron como piloto la experiencia fue exitosa. En esta oportunidad pusieron en práctica las lecciones que les dejó la primera escuela.

Luego tuvieron otros momentos satisfactorios. Lagrange recuerda una presentación de la herramienta en un colegio caraqueño. «Estábamos enseñando a los profesores de esta institución a utilizar Akademia. Este plantel había sido cliente de dos competidores existentes en el mercado, por lo que su opinión era importantísima». Al concluir la inducción, recibieron comentarios positivos: los docentes afirmaban que Akademia era mejor que sus competidores.

### Las lecciones

Lagrange recordó las barreras que superó su proyecto y las cosas que no volvería a hacer. Las principales trabas que enfrentó fueron la resistencia al cambio y el analfabetismo digital. «Es complicado implementar soluciones tecnológicas como Akademia en comunidades educativas en las cuales existe un precario acceso a internet y donde una gran cantidad de sus miembros no saben utilizar el navegador de la computadora».

¿Qué cosas no repetiría en caso de emprender otro negocio? Lagrange afirmó que buscaría desde el principio un aliado fuerte en el sector donde quisiera trabajar. «Veníamos del área de desarrollo de *software* y conocíamos muy bien ese sector. Pero no contábamos con experiencia en el sector educativo y, por ello, perdimos una enorme cantidad de tiempo y recursos».

Lagrange recomienda a los emprendedores ser honestos y transparentes con sus socios y equipos de trabajo: «a crear ambientes y equipos en los que se puedan discutir las ideas abiertamente, se empodere a los empleados, se promueva el autoanálisis y se estimule dar y recibir críticas a todo nivel de la organización». En lo que se refiere a la selección de los socios, sugirió: «deben ser personas que se complementen y con las cuales se pueda discutir abiertamente, sin complejos». ■